

Murcia: Un mes, 1 peseta

Resto de España, un trimestre, 3 50 id.

Precio de la venta

5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

Redacción y Oficinas:

SELGAS, 4. - MURCIA

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.-Jueves 14 de Marzo de 1907

Núm. 167

MARIDAJE ABSURDO

Le está bien empleado, cuanto ocurre al gobierno. No podía acontecer de otro modo. El olvido de la realidad no puede conocerse más que con desilusiones. Ahora comienzan a pagar las resultas de una imprevisión y el desencanto principia á causar disgustos, llevando una ráfaga de mal humor por las filas mauristas. En mil distintos tonos, ya fuertes, ya comedidos, bien respetuosos ó bien iracundos, los periódicos no afectos á la situación indicamos en qué sitio radicaba el mal. Creyéndolos interesados en desvirtualizar los hechos se nos desatendió; mas ahora los acontecimientos hablan con elocuencia arrebatadora y se observa que nosotros fuimos los únicos que tuvimos serenidad y estoidismo bastantes para no desconcertarnos viendo las ilegalidades que cometían con nosotros y para preveer los resultados materiales que se alcanzarían con las elecciones.

El gabinete Maura ha hecho todo lo humanamente posible por dar el triunfo á los reaccionarios enfrente de los partidos liberales, y que ha conseguido. En varios distritos electorales, caso desconocido en nuestra historia política, unió las fuerzas conservadoras á las que se llaman católicas, haciendo que los con votos bastantes para triunfar se viesan aplastados por tamaño absurdo. La victoria resultó innegable para los carcas; mas esa es una victoria de las que no tienen más remedio que avergonzar á una fracción política enemiga del régimen parlamentario actual, de la constitución y de los soberanos que tan á gusto del país ocupan el trono español.

El monstruoso maridaje de conservadores y carlistas, aunque al Magnífico le agrada, no ha encontrado las mismas simpatías entre los proselitos de éste. Menos que entusiastas de sus disposiciones, los mauristas ven con meridiana claridad que se ha falseado el principio fundamental en que descansa el cetro político que sostienen. Y viendo esto, naturalmente, comprenden que avanzan con rapidez hacia el precipicio en que se hundían los partidos que falsean su doctrina de gobierno.

Para comprender hasta qué punto el error ha sido indisculpable, no hay más sino observar el regocijo de los paladines del absolutismo. Antes de las famosas elecciones todo era amistad, todo simpatías, todo amor para el gobierno; pero pasó el período en que necesitaban de la ayuda de los fueros que gobiernan al país, y todas las galanterías y todas las amistades se convirtieron en mordaces y sangrientas burlas, en ironías y amenazas que habrán hecho saltar sobre sus asientos á los candorosos ministros mauristas. Como por ahora no los necesitan para nada, el dicharachero que muere en las carnes se lanza sobre los inocentes que creyeron factible que un partido muerto, al resucitar por una indisculpable condescendencia, haria su política viéndose mimado y vigorizado por la suerte.

Si esta lección no fuese contra los intereses del país, habria para alegrarse. Mas él es quien la paga y tenemos que lamentarlo. La enseñanza que supone lo que hacen ahora los carcas es de esas que nunca se olvidan, de las que permanecen indeleblemente en el pensamiento. Después de un servicio inmenso como el prestado por los conservadores á los partidarios de Carlos Chapa, lo menos que podía exigirse á éstos era gratitud. Pero échale V. margaritas á los cerdos. Los proselitos de Rosa Samaniego son siempre los mismos. Los mauristas, orgullosos de mantener sus palabras, aun sabiendo lo que les iba á pasar, no quisieron dejar de fastidiar á los portavoces del pueblo, para lo cual realizaron el vergonzoso pacto con los carlistas. Que paguen ahora su incomprensible hazana.

Nosotros sabemos ya que el gobierno sólo tiene energías con los que más ó menos radicalmente laboran por el progreso; mas jamás creimos tanto. Ha sobrepujado á nuestros pensamientos. Al soportar las burlas y amenazas de los clericales después de haberles hecho triunfar, se acredita de prudente. No parece sino que las sombras de los estudiantes inmolados en Salamanca lo persiguieren.

Como esbozo de lo que van á ser las generales, las elecciones provinciales no le han salido muy desiguales á Maura. Por lo menos estará contento con la conducta observada en Vizcaya por los carcas. Esta debe ser una de sus mayores satisfacciones en el triunfo electoral alcanzado. Como galardón resulta de primera.



D. O. M.

EL SEÑOR

D. MARIANO MORER Y ABRIL

COMISARIO DE GUERRA RETIRADO

FALLECIÓ EL DIA 9 DEL PRESENTE MES

R. I. P.

En sufragio de su alma se dirán misas cada media hora, desde las seis hasta las doce, en la Iglesia parroquial de Santa María, mañana 15 del actual.

SUS HIJOS, HIJOS POLITICOS Y DEMAS FAMILIA

Suplican á sus amigos y personas piadosas una oración por el alma del finado y asistan á alguno de dichos actos, por lo que les quedarán agradecidos.

Murcia 14 de Marzo de 1907.

Lo único que puede sentirse y que sentimos es que todos los conservadores no piensan del mismo modo que su jefe. Si así fuera, la conquista del progreso no estaría lejana. Pero ¿qué le hemos de hacer! Parece que los mauristas no son tan ciegos como el Magnífico y resulta inhumano deear á nadie cosa tan triste como la pérdida de la vista.

PLUMAZOS

Pues si son hombres...

No soy yo solo; otros muchos piensan de semejante modo. Los pobres diablos, tenemos eso de malo; todos pensamos de igual manera. Algo habria de diferenciarnos de los demás seres, y esto sirve para ello. ¿Qué remedio nos queda sino adentrarnos á nuestra condición? Sabemos que es absurda, monstruosa, bestial; pero ¿qué hacer?

Aquellos prejuicios de castas aún existen por falta de personalidad en los individuos. Es cierto que no ravisten los caracteres vergonzosos de antes; mas tampoco es menos cierto que triunfan en la vida. Si antes habia parias, hoy tenemos pobres.

Resin ó algún otro famoso escritor dijo que «los grandes no son grandes por que tengan mayor talla que los demás, sino porque se les mira de rodillas». Algo de esto nos sucede con los aristócratas. Los creemos diferentes á nosotros hasta que un hecho común á todos nos demuestra que poseen los mismos temores. Entonces, un tanto sorprendidos, exclamamos: «¡Pues si son hombres!»

Par todas estas razones véase si soy un pobreto—yo creía que los reyes, que los príncipes eran de contextura diametralmente opuesta á la nuestra. Creía además que formaban una casta especial, desligada de dolencias, hora de temores, desprovista de esos pequeños absurdos que nos amargan la existencia por seguir el camino marcado por la castumbre. Pero, un hecho sencillito, sin nada de sobrenatural, viene á derribar por tierra este castillo de prevenciones y me obliga á decir: «¡Carambá! ¡Pues si los príncipes son hombres también!»

El temor en el heredero de un trono por fuerza tiene que ser sonado. Lo que no se comentaría en una persona vulgar, en un príncipe adquiere extraordinario relieve. Hasta los periódicos no descansan dándole publicidad. El caso de Italia ha tenido resonancia por semejante motivo.

¿Qué tendrá de particular que un príncipe se asuste y lllore y conculcione viendo los trabajos de un oso y escuchando sus rugidos? No es más natural que se asmedente y no que prosiga impávido? A simple vista y para los que no son pobres diablos parece que sí; mas para nosotros, hombres sencillos, ilétrados, que llevamos nuestra candorosa hasta suponer que cuando se hizo el mundo se formaron dos clases espe-

cial de personas, la de los reyes y la de los súbditos. No, nosotros creemos que como son hijos de reyes, es decir, de una clase sobrenatural para nuestra posición, no es conveniente si se compagina bien el temor con su importancia.

El pequeño hijo de los soberanos de Italia, librando en el coliseo Adriano, ha puesto en duda un principio admitido como cierto. No es verdad que resulta un poco plebeyo asustarse viendo un oso.

Ahora los pobres diablos diremos: «Carambá! ¡Pues si los príncipes son hombres también!»

PIERROT.

La sinceridad conservadora

Ya pueden los conservadores gloriarse tranquilamente de no haber cumplido la palabra dada al país sobre sinceridad electoral, y sumar así ese nuevo triunfo al conseguido por las buestas mauristas. La grandilocuente victoria alcanzada, en las elecciones de hace días no les habrá ensorbercido tanto que desprecien un nuevo galardón que añadir á su hoja de servicio; hacer política del peor modo posible es patrimonio inapreciable del carlino partido.

Legal, justicieramente, han triunfado las huestes de don Antonio; la falta de sinceridad no importa, tampoco las arbitrariedades, los «chan ayes»; nada; el credo conservador admite como bueno todo eso. El triunfo del partido da de ello muestras evidentes.

Forzosamente, lo que ocurre debía ocurrir y ha ocurrido; por eso nadie se ha sorprendido. El teje-mañejo de los conservadores inauguraba el triunfo en toda la línea del partido y se ha convertido, en realidad. Desde el primitivo medio de hacer volar á los muertos hasta el moderno de exigencia violenta, todo lo han agotado, y el grosero aureido electoral ha resultado, á las mil maravillas. El precavismo maurista sobre la ocupación de las alcaldías habra de dar sus frutos, conformando propósitos y deseos, realizando lo que estima el partido carlino-conservador parte integrante de su credo político.

El mal es ya antiguo, pero nunca como ahora ejecutado de manera tan bochornosa. Prometer para no cumplirlo prometido, es lo que más ridiculo, y de esas promesas hacemos maldito el caso los españoles de tiempos legendarios; hoy, no; para hacer lo contrario de lo que se prometió, es necesario violentar todo sentimiento de justicia y usar del derecho de la fuerza, y así se satisface un deseo que usando de otros medios no llegaría á realizarse. De ahí que los tributos de los conservadores lo sean únicamente para ellos, no para el país, harto desengañado de promesas que no han de llegar á realización. Retraído de

esa lucha que no le interesa poco ni mucho, protesta del modo mejor posible del mal, y esa es la acusación más contundente.

El ejemplo seguido en Barcelona, donde al retraimiento gubernamental le hizo acudir á las urnas voluntariamente, clarividencia que no se retrae de la lucha por que si, por un sentimiento pueril harto criticable: ¡Maura ha triunfado en toda la línea!

Ahora, para que volver á las andadas Francia, decididamente, deben los conservadores confesar sus propósitos, así como así no es tan terrible aquí en España confesar una falta que no debiera existir. Volver á hablar de sinceridad, de legalidad electoral, sería ya demasiado atrevimiento; el mal que padecemos los españoles está harto arraigado en nuestros gobernantes de hoy para hacernos creer con simples palabras que lo que no se ha hecho ahora vá á hacerse cuando la grandeza de la lucha lo dificulte docilmente, en las elecciones á Cortes.

Para muestra basta un botón... admiremos el triunfo de D. Antonio.

NAZARIN.

NOTAS

De las hermandades más simpáticas que existen en España, resulta la mejor sin ningún género de dudas la hermandad botijil. Al revés de lo que suele acontecer en otras mas «divinas», en ésta no se ven exhibiciones, feinos tampoco el autochicamo que nos hace reir tanto cuando los presenciamos en los que se llaman mantenedores de una doctrina salvífica.

Ramiro I, el más grande de todos los Patriarcas botijiles, viene á ser algo así como el Osiris de la orden. Al mismo tiempo que es padre, resalta madre, é hijo de la famosa hermandad. Por esto acontece que cuando él quiere se quitan los sostancos que es un gusto y lo imposible se convierte en probable. Dice, se otro modo: Beatre Martínez viene á ser un excelente mago, que no tiene que romper las leyes de la Naturaleza para triunfar en cualquier intento.

Según la carta que dirigí á nuestro querido la concesión del tren borbón para las fiestas de Abril es un hecho, bastante curioso, que á primera vista parece insignificante, para cuantos, en unos á coro de las vicisitudes por que atraviesamos los festivos días de la fiesta, de la espaldada realidad, es de mucha transcendencia, porque en ella se cifra el éxito mayor de los mismos.

Siñ Maura Martínez, á pesar de su brillantez, jamas tendrían nuestras fiestas de Abril la importancia que tienen en la actualidad. A él, pues, debemos estarle muy agradecidos, porque les ha sido el valor que tienen.

Nuestro cariñoso paisano Augusto de Vivero, que en Murcia fué quemado en un bulto, ahora está probando en Madrid á ciertos espíritus entos que es de los que sirven y llegan hasta donde se proponen.

Sus deliciosas intervías políticas publicadas en «Diario Universal», le valen en estos días elogios justísimos, que con toda seguridad no son tan entusiastas, como se merecen. Pero de todos modos son bastante expresivos y hay que

Publicidad

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES

Á PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS

DEBEN DIRIGIRSE

AL DIRECTOR-GERENTE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

reconocer que no son infundados. Nuestro colaborador Augusto de Vivero, dicho sea sin modestia, vale más que todo eso. Tiempo llegará en que se reconozca así.

Nosotros nos enorgullecimos de estos triunfos del amigo querido, porque significan una reparación de la justicia. Los que antes, por envidia, no quisieron reconocer su talento, ahora tendrán que inclinarse ante la voluntad de esos dioses «mayores» de la literatura patria que se llaman escritores madrileños.

¿Qué no, valdrá Vivero cuando reconozcan ya que escribe cosas «deliciosas», «muy notables», y que es un escritor de «mucho talento»?

Información especial

LA EMBRIAGUEZ

No es el hombre el único ser aficionado á las bebidas alcohólicas. Ya las mujeres han presentado como argumento de fuerza que ellas también saben emborracharse y que el hacerlo no es una prerrogativa del sexo fuert; por lo tanto, era un mérito menos que tener en cuenta para la superioridad del hombre.

Dentro de poco, una multitud de animales exigirá lo mismo, pues también ellos se embriagan cuando encuentran la oportunidad de hacerlo.

Las cabras, los cerdos, los ratones, lo hacen en cuanto pueden y no temen de dejar atrás al paciente burro; pues, si hemos de tener en cuenta aquel ejemplar que nos pinta Zolap en «La Tierra», es uno de nuestros primeros curdas.

El cerdo está aficionado á la cerveza, que en los países productores de la bebida le Gambrino, no pueden dejar los barriles del espumante líquido al alcance de los cuartos, pues los destrozan para poder entregarse á desmesuradas libaciones.

El caso curioso entre las aves, fué en un concurso de mensajeras entre Toers y La Bohalle. Cuatrocientas palomas fueron soltadas en el primer punto para un concurso de ida y vuelta, de las cuales sólo regresaron 40 al punto de partida por haberse emborrachado las restantes en La Bohalle.

El hecho asombró á todos y más á los propietarios, hasta que supieron que durante algún tiempo habían sido encerradas en un local donde habia varios cestos de gresellas en fermentación. La borrachera se hizo general y sólo el 10 por 100 tuvo la fuerza de voluntad bastante para cumplir con su deber y huir del vicio.

En Escocia, una gran manada de gansos estuvo borracha durante varios dias consecutivos, cometiendo toda clase de escándalos y desórdenes, por haber encontrado las depravadas ocas un charco cerca de la granja á donde iban á parar los residuos de una destilería. Tal depravación y tales desmanes, sólo terminaron con la reclusión.

Las mismas solícitas abejas muestran gran predilección por las flores de nectar embriagador, entre ellas la flor de una variedad de sauce que las hace emborracharse hasta rodar por suelo como cualquier mortal y sólo después de haberla dormido durante algunas horas puede regresar avergonzadas, lacias y dando tumbos á la colmena materna.

Que las moscas beban cuanto pueden, hemos tenido mil ocasiones de observarlo. Pero el borracho por excelencia, el aficionado á todo lo que sea alcohólico, es el poderoso elefante. El simpático paquidermo sólo deja de emborracharse cuando no puede beber. En cuanto se le presenta la ocasión, sopla con tanto cariño, que hay quien asegura fermuina diciendo tonterías; y se embriaga de tal manera que cuando le da el susto, que sucede en cuanto lo ardeba, no hay manera de quitarle el repugnante vicio.

Se han dado casos de elefantes de circo que han tomado bebiditas alcohólicas, por prescripción del veterinario, y una vez fermentada la cura, no ha sido posible suspender la dosis de alcohol, por la desesperación y furia que han demostrado los animales albe tal dieta. Su desesparación sólo podía calmarse con más bebida.

Eran todo unos hombrécitos.

DE MI CARTERA

PRODUCTOS DEL TEATRO INGLES

Si en todas partes una obra teatral bien facienda, es una lotería, en Inglaterra un éxito puede tomarse por una fortuna.

En el Brixton Theatre de Londres se ha

